

PANORAMA INTERNACIONAL.

**URUGUAY: 425 ABORTOS
POR MES** (El País [elpais.com/tag/
bioetica/a](http://elpais.com/tag/bioetica/a))



En el primer semestre del año, fueron realizadas en total 2.550 interrupciones de embarazos, según confirmó el Ministerio de Salud.

El Ministerio de Salud Pública uruguayo precisó en una conferencia de prensa que el 63 por ciento de los abortos que se realizaron en el país tuvo lugar en Montevideo, mientras que el 37% restante, en ciudades del interior. Siete de cada diez mujeres que abortaron tenían 20 o más años, mientras que el 15% eran adolescentes.

Según el subsecretario, Leonel Briozzo, Uruguay tiene una tasa de abortos similar a la de Europa occidental: 10 de cada 1.000 mujeres de entre 15 y 44 años se realizan un aborto en algún momento de su vida, según publica el periódico El País de Uruguay. El aborto es legal en Uruguay desde diciembre del año pasado. Sin embargo, distintos sectores intentaron llevar a cabo campañas para derogarlo, aunque el llamado a un referéndum en junio pasado fracasó.

LA OFICINA EUROPEA DE LA OMS LANZA UNA GUÍA PARA CORROMPER MORALMENTE A NIÑOS Y JÓVENES.

(20/09/13 HO/InfoCatólica)

Se llama Estándares de Educación Sexual en Europa y es una guía para Gobiernos, elaborada por la oficina europea de la Organización Mundial de la Salud (OMS), conjuntamente con la

agencia del Gobierno alemán para la Educación de la Salud. El documento ha empezado a llegar a los Ministerios de Educación y de Sanidad de toda Europa y resulta indistinguible de un compendio sobre la corrupción de menores, inspirado, eso sí, por los dogmas de la ideología de género.

La guía tiene 83 páginas y las palabras «amor» y «responsabilidad» no aparecen o, si lo hacen, su peso y sentido es completamente irrelevante. Habla constantemente de «placer», «bienestar personal» e «instintos».

La Organización Mundial de la Salud es una agencia de Naciones Unidas y con la guía **Estándares de Educación Sexual en Europa**, este organismo pretende definir los principios y los contenidos básicos que los Estados deben desarrollar para educar sobre el afecto y el sexo a los niños y niñas europeos, según los prejuicios y los preceptos de la ideología de género. Es un documento de una enorme influencia, al ir dirigido a los ministros de Sanidad y de Educación de Europa; un documento que ignora a los padres como responsables de la educación de nuestros hijos.

EL MIEDO A QUE NOS COPIEN.

(El País elpais.com/tag/bioetica/a)

Cada paso que se da hacia la clonación de personas levanta oleadas de rechazo



La identidad genética no garantiza en absoluto la igualdad entre humanos.

Obtenidas mediante clonación células madre embrionarias de personas.

Narciso se quería tanto que murió ahogado al intentar besar su reflejo. Pero este tipo de comportamiento era solo una anomalía —por eso fue tomado como personaje en la educativa mitología—. Porque, reconozcámoslo: por mucho que nos gustemos y aunque seamos los únicos que nos damos siempre la razón, la idea de vivir en un mundo con personas idénticas a nosotros no nos seduce a casi nadie. Sería como la redacción de un periódico o el vestuario de un equipo de galácticos: demasiados egos juntos. Llevado a un terreno más serio, la clonación humana, como dice —hablando a título individual, según recalca— Teresa López López, presidenta del Comité de Bioética Español (CBE), da “respeto”.

El trabajo publicado en *Cell* por investigadores de la Universidad de Oregon es una buena ocasión para plantearse esos reparos. Porque los científicos han roto las barreras técnicas que nos permitían tener el debate desde un punto de vista teórico. Al llevar la división del óvulo mediante una técnica de transferencia nuclear (la que se usó para crear a la oveja Dolly o al toro Got) hasta la fase de blastocisto, Mitlipov y su equipo llegaron lo más lejos que se puede llegar en laboratorio. A partir de ahí, el ensayo para conseguir un humano —si es lo que se quiere— tendría que usar úteros femeninos.

Eso son palabras mayores desde un punto de vista bioético. La investigación sería muy difícil, con riesgo de producir abortos o niños con malformaciones por el camino. El rechazo es tal que los investigadores han huido por todos los medios de que se asocie su trabajo con esta idea.